

La presión parental durante la infancia en deportistas profesionales: el caso de Andre Agassi Parental pressure experienced in childhood by professional athletes: the case of Andre Agassi

Cornelio Águila, Lisardo Padilla-Cazorla
Universidad de Almería

Resumen: La presión por la búsqueda del rendimiento óptimo en el deporte está presente desde edades tempranas. Algunas veces dicha presión procede de la familia, particularmente, de los progenitores, y condiciona la experiencia del joven deportista, pudiendo convertirse en una vivencia negativa. El objetivo de esta investigación fue mostrar cómo influyó la presión proveniente de su padre en la experiencia deportiva del ex-tenista profesional Andre Agassi durante su infancia. Para ello, seguimos el método biográfico analizando la autobiografía publicada de Agassi, "Open. Memorias". Después de una primera fase exploratoria del libro completo nos centramos en la presión parental, de cuyo análisis obtuvimos las siguientes categorías: pasión de su padre por el tenis, estrategias de presión parental, pensamiento de abandonar el tenis, ausencia de alternativas al tenis, victoria como forma para complacer las expectativas de su padre, ansiedad ante la derrota, miedo al rechazo paterno, identidad y discrepancia. Los resultados son discutidos a la luz de diferentes investigaciones y reflexiones teóricas sobre la presión parental en el deporte. Concluimos que la presión parental puede ser un arma de doble filo pues, por un lado, puede favorecer la motivación del individuo o, por el contrario, crear situaciones de angustia y ansiedad que pueden culminar con el abandono deportivo, o en importantes crisis de identidad. Finalmente, resaltamos la importancia de analizar en el seno de la educación física escolar el fenómeno deportivo de una manera crítica, señalando las autobiografías publicadas de deportistas profesionales como un óptimo recurso tanto pedagógico como de investigación.

Palabras clave: presión deportiva; infancia; alto rendimiento; celebridad; autobiografía.

Abstract: The pressure to seek optimal performance in sport is present from an early age. Sometimes this pressure comes from the family, particularly from the parents, and conditions the experience of the young athlete, which can become a negative experience. The aim of this research was to show how pressure from his father influenced the sporting experience of professional tennis player Andre Agassi during his childhood. To do this, we follow the biographical method by analyzing Agassi's published autobiography, "Open, an autobiography". After a first exploratory phase of the complete book we focused on parental pressure, from whose analysis we obtained the following categories: his father's passion for tennis, parental pressure strategies, thoughts of giving up tennis, lack of alternatives to tennis, victory as a way to meet his father's expectations, anxiety in the face of defeat, fear to parental rejection, identity and discrepancy. The results are discussed in the light of different investigations and theoretical reflections on parental pressure in sport. We conclude that parental pressure can be a double-edged sword since, on the one hand, it can favor the motivation of the individual or, on the contrary, create situations of anguish and anxiety that can culminate in sports abandonment, or in important identity crises. Finally, we highlight the importance of analyzing the sporting phenomenon in a critical way within school physical education, pointing to the published autobiographies of professional athletes as an excellent pedagogical and research resource.

Keywords: sports pressure; childhood; high performance; celebrity; autobiography.

Introducción

La presión en el ámbito deportivo es la fuerza que ejerce influencias sobre una persona para condicionar su rendimiento, pudiendo generar expectativas negativas sobre el mismo (García et al., 2019). Esta presión está ya presente en muchos deportistas desde edades tempranas (Lienhart et al., 2020), por lo que es común encontrarse situaciones deportivas estresantes donde los protagonistas son chicos y chicas de corta edad.

Los comportamientos de los padres y madres respecto a la práctica deportiva de sus hijos e hijas influyen crucialmente en su desarrollo (Palou et al., 2019, 2020).

De acuerdo con Qurban et al. (2019), el apoyo tangible e intangible de los progenitores al joven deportista tiene efectos significativos sobre la autoestima y la motivación hacia la práctica deportiva. De hecho, cuando los padres muestran una actitud comprensiva y motivadora hacia sus hijos/as, es más probable la transferencia de valores positivos entre progenitores e hijos/as (Danioni et al., 2017).

De acuerdo con Straub (2019) y Palou et al., (2019), la inversión de padres y madres en el deporte competitivo infantil es indispensable para la formación de las características personales de los/as jóvenes deportistas, pero la excesiva ambición de los mismos puede perjudicarles. De hecho, en ocasiones, la presión a la que se enfrenta el joven es generada por la propia familia (Witt

& Dangi, 2018). En muchos casos, la implicación parental juega un papel crucial que favorece la carrera deportiva y el desarrollo del individuo (Guillén, 2010; Iglesias et al., 2022; Palou et al., 2019; Ramires et al., 2021), ayudando además a fortalecer la relación entre progenitores e hijo/a (Wheeler, 2011). Sin embargo, esto no siempre resulta ser así, pues las conductas y las expectativas de los padres/madres pueden generar en sus hijos/as una presión extra que condiciona su experiencia deportiva y vital.

Según Romero et al. (2009), existen cuatro tipos de perfiles parentales a la hora de enfocar la práctica deportiva de sus vástagos: padres/madres que han sido deportistas de élite; padres/madres que no han llegado a alcanzar objetivos de élite; padres/madres obsesionados con el deporte; y padres/madres interesados en la formación deportiva como hábito, prevención o salud. Por su parte, Hellstedt (1987), en su modelo de implicación parental, habla del perfil de “padre directivo” como aquel que genera unas altas expectativas y creencias en su hijo/a, pues su consigna se fundamenta en la victoria y en la formación de campeones, priorizando el triunfo por encima de la participación y del disfrute. Las actitudes de progenitores excesivamente directivos, que intentan controlar todo el proceso del niño/a para que cumpla con las expectativas generadas, instalan un alto nivel de presión que puede acarrear estrés y ansiedad en el deportista, ansiedad que podría repercutir en su rendimiento (Núñez & García, 2017), e e incluso empujarle hacia el abandono, así como otros problemas a nivel social y familiar (Steinberg, 2005). Así, el deporte podría convertirse en una experiencia nociva, en lugar de producir placer y bienestar (Côté & Fraser-Thomas, 2011).

De acuerdo con Lorenzo et al. (2018), en el deporte profesional se están detectando ciertos problemas en el desarrollo personal de los y las deportistas, derivados de determinadas prácticas educativas parentales durante su infancia y adolescencia. Así, “los pocos estudios que existen respecto a este tema constatan que las interacciones parento-filiales que se producen en el ámbito deportivo no siempre son las más adecuadas para el fomento de un óptimo desarrollo deportivo” (p. 37). Sin embargo, en el marco profesional, los/as deportistas suelen ser presentados/as como celebridades de éxito social con gran capacidad de influencia sobre los/as más jóvenes como modelos de comportamiento, valores y estilos de vida, mostrando rara vez los aspectos más críticos y controvertidos de sus experiencias personales (Urzúa, 2021).

En este sentido, las biografías sobre deportistas profesionales de élite suponen un interesante recurso de investigación. De acuerdo con Sparkes y Stewart (2015), las autobiografías deportivas nos proveen de una gran cantidad de información para el análisis narrativo de las

mismas, accediendo a relatos de vida de personas con gran impacto mediático desde una perspectiva más personal que la proporcionada por investigadores externos.

De este modo, el objetivo del presente artículo es mostrar, a través del caso del ex tenista profesional Andre Agassi, cómo incidió en su vida la presión que recibió por parte de su padre a lo largo de su carrera deportiva, centrándonos, específicamente, en su infancia. De manera concreta, realizamos un análisis de su experiencia cuando era niño, escuchando su propia voz y adentrándonos en comprender las consecuencias de la presión parental sobre sus procesos vitales identitarios.

Realizamos un estudio de caso único para indagar en la historia de vida de Andre Agassi en relación con supuestos teóricos sobre la presión parental en el deporte durante la infancia. Para ello, mantenemos una perspectiva crítica con la finalidad de “confirmar, cambiar, modificar o ampliar el conocimiento sobre el objeto de estudio, lo que puede ser un factor importante para la construcción teórica” (López, 2013, p. 141). Por tanto, esta investigación aporta representatividad sustantiva y transferibilidad (Corbetta, 2003) que puede ayudar a comprender el proceso dialéctico que las personas experimentan en la construcción de su identidad, a través de las interacciones con el contexto sociocultural –particularmente, en nuestro caso, el ámbito familiar–, como muestran trabajos recientes de un solo caso (e.g. Águila et al. 2020; Sicilia et al., 2017). Así, estimamos que este caso es adecuado para comprender las tensiones subjetivas que pueden experimentarse como consecuencia de la presión parental en el deporte, según el objetivo formulado.

Método

Este estudio ha sido desarrollado siguiendo el método biográfico, a través del análisis de la autobiografía publicada del ex tenista Andre Agassi. El método biográfico es una estrategia de investigación cualitativa orientada a desvelar los procesos que utilizan los individuos para otorgar significado a sus vidas personales (Pujadas, 2000).

A pesar de proporcionar una fuente rica de datos cualitativos y constituir un método de investigación con larga tradición en una gran variedad de disciplinas (como la historia, la literatura o la antropología) hasta el momento, salvo escasas excepciones (v. McGannon & Smith, 2020), las autobiografías deportivas publicadas han sido un recurso poco atendido, y, hasta donde alcanza nuestro conocimiento, no encontramos publicaciones científicas en español. Sparkes y Stewart (2015) recogen los principales obstáculos que se suelen señalar para el uso de autobiografías como recurso analítico, que sintetizamos en tres niveles: 1) respecto al contenido,

que suele ser superficial, repetitivo y lleno de clichés; la calidad narrativa es limitada, pues siguen una fórmula de escritura estandarizada; 2) suelen estar condicionadas por el compromiso comercial con fines de lucro; muchas de ellas son realizadas por “escritores fantasma”, y se agrupan bajo el título de “autobiografías de celebridades”, una creciente industria de la auto-publicidad; 3) finalmente, otras críticas hacia las autobiografías deportivas cuestionan su autenticidad y verdad “inmediatas”.

No obstante, Sparkes y Stewart (2015) desarrollan argumentos que desafían esta visión contraria a las autobiografías, haciendo hincapié en aquellos elementos que justifican su uso en la investigación. En primer lugar, estos autores sostienen que la escritura pobre y “formulada” no es exclusiva de este género. De hecho, según ellos, muchos artículos científicos dejan mucho que desear en términos literarios, y las publicaciones académicas no son menos formuladas, pues siguen manuales y protocolos de estilo estandarizados (e.g. normas APA, estructura del artículo...). Además, continúan estos autores, muchas autobiografías deportivas están bien escritas, involucran tramas complejas y brindan información esclarecedora sobre la vida de los deportistas. En este sentido, muchas estrellas del deporte tienden a mantener una posición alejada de la cultura de las celebridades y, en cambio, ocupan una posición de autenticidad discernible por sus logros visibles, talentos, ética de trabajo y éxito cuantificable.

En segundo lugar, de acuerdo con Sparkes y Stewart, los académicos trabajan bajo una cultura de auditoría generalizada saturada de prácticas calculadoras (indicadores de calidad, evaluaciones...) que se utilizan para medir el valor de las personas y las organizaciones; por tanto, están involucrados, tanto o más que los escritores de autobiografías deportivas, en su propia red de compromisos comerciales. La publicación de artículos en revistas revisadas por pares es una característica básica de la economía de la vida académica y está directamente relacionada con las posibilidades de ganancia financiera a nivel personal, docente y universitario. Por otro lado, si el escritor fantasma es un problema para las autobiografías deportivas, también lo es para los investigadores cualitativos que generan datos a partir de entrevistas y luego escriben sobre la vida de otros.

Por último, las cuestiones sobre verdad y autenticidad son problemas de cualquier estudio cualitativo en general, no sólo de las autobiografías. Ningún texto es neutro, independiente de ciertos marcos teóricos, conceptuales y textuales; así pues, todo lo que describimos lo hacemos de forma mediada a través de la manera de ver las cosas en un momento concreto. Cualquier relato contado por un individuo en una entrevista (al igual que en una

autobiografía) es sobre algo que ha sido representado en otro lugar y, por tanto, se trata de una verdad promulgada. El enfoque narrativo ofrece, precisamente, una alternativa al supuesto convencional de que lo que cuentan las personas transmite de manera transparente una verdad inmutable. Las identidades no se proyectan como cogniciones o entidades innatas (semejantes a cosas) que son estables en todo tiempo y lugar como atributos definitivos de los individuos. La investigación narrativa reformula y amplía nuestra comprensión al sugerir que las identidades son construcciones dinámicas que se hacen a través y por narrativas en relación con los demás.

Así pues, concluyen Sparkes y Stewart (2015), las autobiografías deportivas constituyen un importante fenómeno cultural y representan probablemente el cuerpo más sustancial de material publicado sobre la historia del deporte. Por tanto, independientemente de la calidad literaria, y más allá de los fragmentos de información verificable que pueden extraerse de las autobiografías deportivas, los académicos podrían centrarse en su desarrollo como textos culturales, producidos y consumidos en cantidades significativas y crecientes, y con el poder de influir. La principal preocupación, pues, no es la precisión histórica o la confiabilidad objetiva del testimonio de los deportistas, sino la forma particular en que reflejan las expresiones subjetivas de sus experiencias. En definitiva, las autobiografías son una fuente abundante de información sobre los vocabularios del “yo” que permiten estudiar los cambios en la auto-comprensión a lo largo del tiempo y pueden ofrecer una puerta de entrada a debates teóricos más amplios sobre la construcción y la presentación de la identidad en la cultura de las celebridades (Sparkes & Stewart, 2015).

Tal es el caso de Andre Agassi, uno de los tenistas estadounidenses más influyentes de la historia, ganador de 60 torneos del circuito ATP, incluyendo ocho Grand Slams, además de tres Copas Davis y un oro olímpico en Atlanta 96. Ocupó el número 1 del mundo durante 101 semanas, y es el único tenista en la historia que ha ganado los siete títulos más prestigiosos del tenis individual masculino (los cuatro Grand Slams, Master Final ATP, medalla de oro en los JJOO y la Copa Davis). Andre Kirk Agassi nació en Las Vegas (Nevada) en 1970 y, desde ese momento, su vida siempre estuvo ligada al tenis.

Su padre, un iraní emigrado a los Estados Unidos, había sido parte del equipo iraní de boxeo en las olimpiadas de 1948 y 1952, pero no había obtenido buenos resultados en ninguna participación. Por ello, deseaba que alguno de sus hijos consiguiera los éxitos que él no pudo conseguir. Además, estaba obsesionado por el deporte y era un fanático del tenis. Cuando era niño, su principal pasatiempo consistía en seguir a los

soldados americanos a una pista de tenis para verlos jugar, e incluso hacer de recoge-pelotas, quedando impregnado desde entonces por el tenis. Esta obsesión por el tenis la trasladó a sus hijos, pues quería convertir al menos a uno de ellos en jugador profesional. Por ello, les obligaba a jugar e, incluso, les sacaba del colegio para practicar. Sin embargo, Andre era el que más atención y expectativas recibía de su padre. Andre sentía que no tenía ninguna otra opción que no fuera jugar al tenis, pero lo odiaba con todas sus fuerzas, sobre todo durante su infancia cuando la presión de su padre era más intensa. Esto le llevó a experimentar numerosos episodios de miedo y ansiedad, y a internalizar un mecanismo psicológico de auto-exigencia y autocritica que influyó en su confianza y autoestima, hasta el punto de plantearse constantemente el abandono de la práctica deportiva. Con los años, aumentó la distancia con su padre y su influencia opresiva se redujo, de modo que Agassi se replanteó su carrera deportiva y empezó a encontrarle sentido a lo que hacía: se dio cuenta que la esencia de la vida era poder elegir. De este modo, pudo extender su carrera deportiva hasta los 36 años. Desde entonces, se dedica principalmente a su fundación, a través de la cual ha conseguido construir diversas escuelas para ayudar a los niños/as de zonas marginales de todo el país.

Esta investigación está basada en la autobiografía de Andre Agassi, “Open: memorias”, publicada por primera vez en 2009 bajo el título de “Open, an autobiography” por la editorial AKA Publishing, escrito por J. R. Moehring. El libro utilizado para la realización del estudio corresponde a la 8ª edición de la versión en castellano, publicado en 2016 por la editorial Duomo Nefelibata. De acuerdo con Sparkes y Stewart (2015), someter las autobiografías deportivas a un análisis narrativo permite confirmar, desarrollar, ampliar o desafiar teorías y conceptos clave respecto a un fenómeno determinado. Junto a ello, constatamos que “Open: memorias” era una autobiografía con un buen estilo narrativo y de una naturaleza muy confesional que, lejos de los tópicos habituales de las vidas de deportistas profesionales, se adentraba en profundidad en las experiencias subjetivas de Agassi. Desde las primeras páginas, el libro nos absorbía, las vivencias de Andre resultaban cercanas y sentíamos que nos aportaba un aprendizaje que podría ayudarnos a entender ciertos aspectos de la vida, no sólo en el ámbito del deporte. Por ello, en nuestra opinión, se presentó como un excepcional recurso para este trabajo sobre la presión parental en el deporte.

El análisis de la autobiografía de Agassi se realizó siguiendo las etapas propuestas por Arbeláez y Onrubia (2014): fase teórica (pre-análisis), fase descriptiva-analítica y fase interpretativa.

En la fase de pre-análisis, realizamos la lectura completa de la autobiografía. En la fase descriptiva-analítica, se analizó la narrativa para determinar cómo la historia fue organizada, teniendo en cuenta el primer contacto de la persona con el deporte, su trayectoria y su retirada, así como sus relaciones dentro de otros contextos sociales, culturales e institucionales, en las que se enmarcan y adquieren un sentido las decisiones que la persona ha tomado. De este análisis, se obtuvieron cinco unidades temáticas principales: presión parental, importancia de la elección personal en los procesos vitales, imagen personal en el mundo del deporte, identidades del deportista profesional, retirada del tenis como una muerte.

Dado que abordar todas estas temáticas en un solo artículo se excedería en extensión, decidimos centrarnos en la presión parental como único tema de la presente investigación. De esta forma, una vez analizado el relato al completo, en la fase interpretativa se llevó a cabo un análisis categorial de contenido que propició la emergencia de las siguientes categorías: pasión de su padre por el tenis, estrategias de presión parental, pensamiento de abandonar el tenis, ausencia de alternativas al tenis, victoria como forma para complacer las expectativas de su padre, ansiedad ante la derrota, miedo al rechazo paterno, identidad y discrepancia.

Como garantía del rigor de la investigación, seguimos un proceso de triangulación múltiple. Inicialmente, los investigadores debatimos sobre las posibles interpretaciones del caso de Agassi en relación con otros estudios relativos a la presión parental en el deporte, a través de un proceso dinámico de corroboración teórica (Guba, 2008). Posteriormente, un borrador previo fue sometido a evaluación por tres investigadores ajenos a este trabajo, lo que nos permitió contrastar nuestras interpretaciones y resolver las cuestiones metodológicas que podría suscitar el uso de la autobiografía como técnica de investigación. Finalmente, el presente informe fue examinado en base a los estándares para informes de investigaciones cualitativas (SRQR), garantizando el cumplimiento de los ítems recomendados (O’Brien et al., 2014).

Resultados y Discusión

El “Elegido” antes de nacer

La pasión del padre de Andre por el tenis le llevó a intentar, por todos los medios posibles, que alguno de sus hijos llegara a dedicarse profesionalmente a este deporte. De acuerdo con Danioni et al. (2017), los padres/madres intentan transmitir sus valores y pasiones a sus hijos e hijas, pasiones que luego se convierten en factores importantes de la vida de los mismos. Prueba de su pasión por el tenis

es que decidió comprar la casa familiar en función de si ésta tenía un jardín trasero lo suficientemente amplio como para construir una pista:

Vimos una casa que a mi hermana mayor le gustó, la deseaba con todas sus fuerzas. Le suplicó a mi padre que la comprara porque tenía forma de T y la T era la inicial de Tami. Mi padre estuvo a punto de comprarla, probablemente porque la T también es la inicial de tenis. Pero el jardín trasero era más corto de lo que debía ser. Finalmente, vimos una casa con un jardín trasero tan grande que mi padre no tuvo que sacar la cinta métrica. Se plantó en el centro, observando todo e imaginando el futuro [...] Todavía no habíamos terminado de trasladar todas las cajas cuando ya comenzó a construir su pista soñada (p. 46).

El interés y la atención del padre se centró pronto en Andre. De hecho, aun siendo un bebé, pareció mostrar un don especial, lo que provocó que su padre fuera aumentando progresivamente dicha atención y, por ende, la presión, ya desde edades muy tempranas:

Cuando tenía un año, mientras veía un partido de pin-pon, movía los ojos y no la cabeza. Mi padre llamó a mi madre y le dijo que tenía un don natural. [...] Cuando todavía dormía en la cuna, mi padre me colgaba un móvil hecho con pelotas de tenis y me animaba a golpearlas con una pala de pin-pon atada a mi mano. Con 3 años, me regaló una raqueta con el mango serrado y me dijo que golpeará con ella todo lo que quisiera. Me encantaba romper cristales, mi padre se enfadaba por muchas cosas, pero nunca por golpear con fuerza algo con la raqueta. [...] Cuando tenía 4 años, me hacía practicar con grandes del tenis a su paso por la ciudad. Empezando por Jimmy Connors (pp. 47-48).

Siguiendo a Romero et al. (2009), el padre de Andre encarnaba dos perfiles: el del padre que no había llegado a alcanzar sus objetivos en la élite, y el perfil de padre obsesionado con el deporte, de modo que ve a sus hijos/as como posibles talentos desde muy pequeños que pueden alcanzar un nivel profesional y solucionar la economía familiar (Romero, 2010). Para Frasser-Thomas y Beesley (2015), los progenitores que han sufrido fracasos en sus experiencias deportivas muestran mayor predisposición a vivir indirectamente a través de los logros deportivos de sus hijos/as, sintiéndolos como suyos propios.

En este sentido, su padre intentó entrenar a todos sus hermanos para hacer de ellos grandes tenistas, pero fue a Andre al que más atención prestaba, pues decía que era el mejor y el que más talento tenía:

Mis hermanos dejan de jugar siempre antes que yo. Juegan bien, pero yo, el menor, el bebé, soy el

mejor. Así me lo dice mi padre, así se lo dice a mis hermanos. Andre es el elegido. Por eso me dedica toda su atención. Yo soy la última esperanza del clan Agassi. A veces, esa atención me gusta, pero otras veces me gustaría ser invisible porque mi padre es temible (p. 49).

De acuerdo con Hellstedt (1987), el padre de André puede ser considerado como un “padre directivo” pues muestra un exceso de interés en la práctica deportiva del niño, práctica que está dirigida hacia objetivos profesionales, lo que provoca que el individuo perciba ese interés como un alto nivel de presión. Además, el padre de Agassi se centraba sólo en la victoria, en formar a su hijo para ser un campeón, más allá de la diversión:

Hago lo que se supone que debo hacer. De mí se espera que devuelva todos los tiros. Si lo hago, es lo normal. Si fallo, se desencadena una crisis [...] Mi padre dice que si devuelvo 2500 pelotas al día, devolveré 17500 a la semana, y al acabar el año habré devuelto casi un millón. [...] Un niño que devuelva un millón de pelotas será invencible (p. 42).

¡Tú eres un jugador de tenis! Una infancia sin alternativas

Cuando Agassi era niño deseaba jugar al fútbol en vez de al tenis. Si tenía que practicar algún deporte para complacer las expectativas de su padre, prefería que ese deporte fuera el fútbol. Andre pensaba que, de esa manera, la presión que sentiría sería menor, pues al ser un deporte de equipo todo dependía del conjunto y no de una única persona:

Ojalá jugara al fútbol y no al tenis. No me gustan los deportes, pero si tengo que jugar a algo para complacer a mi padre, preferiría jugar al fútbol, con gran diferencia. [...] A mí me encanta correr por el campo y sentir el viento en el pelo, y pedir la pelota a gritos, y saber que el mundo no se acaba si no marco un gol. El destino de mi padre, de mi familia, del planeta Tierra, no reposa sobre mis hombros. Si mi equipo no gana, es culpa de todo el equipo, y nadie me gritará al oído (p. 75).

Sin embargo, Andre nunca llegó a plantear esta opción a su padre, pues éste no admitía alternativas, dada su obsesión por el tenis. De hecho, cuenta Agassi que, antes incluso de que él naciera, su padre ya había elegido a lo que se dedicaría:

Nadie me preguntó nunca si quería jugar al tenis, y mucho menos, si quería hacer del tenis mi vida. Según me ha contado mi madre, mi padre decidió mucho antes de que yo naciera, que yo sería jugador profesional de tenis (p. 47).

Según Hellstedt (1987), los progenitores directivos no están conformes con los avances del niño/a, por lo que le exigen constantemente y le piden resultados. Uno de los recuerdos más duros de la infancia de Andre es enfrentarse al “dragón”, una máquina lanzapelotas que su padre había creado para que practicase diariamente durante horas:

Mi padre ha construido ese dragón expresamente para que su aspecto parezca terrible. Cuando me encuentro frente al dragón me veo diminuto, me siento diminuto, desvalido. A mi padre le interesa que el dragón se eleve muy por encima de mí, no sólo para llamarme la atención y me imponga respeto. Le interesa que las pelotas que salen de su boca caigan a mis pies como si las lanzase un avión desde el aire. Debo golpear todas esas bolas en pleno vuelo porque si rebotaran pasarían por encima de mi cabeza. Pero ni siquiera eso es suficiente para mi padre: ¡devuélvela antes! Mi padre me lo grita todo 2 veces, a veces 3 y a veces 10. ¡Devuélvela más fuerte! (p. 41).

En esos momentos, en aquella pista rodeada por vallas y frente al dragón, Andre tenía la sensación de encontrarse en una cárcel. No tenía libertad ni para pensar:

¿Qué coño haces? Deja de pensar, nada de pensar. La red es el mayor enemigo, pero pensar es el pecado capital. Pensar es el origen de todo lo malo porque es lo contrario a hacer. Pienso con frecuencia cómo debo hacer para dejar de pensar. No sé si me grita para que deje de pensar porque sabe que tengo tendencia a hacerlo; o será que, con todos esos gritos, él me ha convertido en un ser pensante (p. 45).

De acuerdo con Pulido et al. (2019), cuando un niño se expone continuamente a conductas y actitudes parentales negativas, puede ocasionar impactos nocivos sobre su autoestima (e.g. ansiedad o el miedo al error), como observamos en el caso que nos ocupa. Asimismo, una de las consecuencias del comportamiento del padre directivo es que esa presión ejercida hace que el niño/a se sienta obligado a continuar en la práctica de la actividad, aunque no se sienta motivado (Guillén, 2010). Por tanto, Andre no tenía otra alternativa, si no podía pensar en otra cosa que no fuera el tenis, sólo podía obedecer.

Desde pequeño pensaba en dejarlo, pero ni su padre, ni un sentimiento dentro de él le ofrecían esa alternativa: al sentirse constantemente controlado por su padre, Andre terminó por auto-vigilarse, un claro reflejo de que el mensaje exterior ha sido internalizado, de modo que el individuo también ejerce presión sobre sí mismo para ajustarse a lo que se espera de él (Águila et al., 2020). Por ello, aunque odiaba el tenis y no disfrutaba jugando, Agassi

no veía otra opción que no fuera golpear una pelota con una raqueta:

Tengo 7 años y estoy hablando solo, porque estoy asustado y soy la única persona que me escucha. Entre dientes susurro: déjalo ya Andre. Entra en casa y cómete algo bueno, juega con Rita, con Philly o Tami. ¿A que suena bien? Dejarlo sin más, no volver a jugar al tenis en toda tu vida. Pero no puedo, no sólo mi padre empezaría a perseguirme con mi raqueta por toda la casa, sino que algo en mí no me deja [...] Detesto el tenis con toda mi alma y, sin embargo, sigo jugando, sigo dándole a la pelota toda la mañana y toda la tarde porque no tengo alternativa. Sigo suplicándome a mí mismo parar y, en cambio, sigo. Esa contradicción entre lo que quiero hacer y, de hecho, hago, me parece la esencia de mi vida (p. 40).

Según Coakley (1992), las ansias de una identidad alternativa y de control personal son necesidades de los/as jóvenes deportistas. Si la experiencia deportiva dificulta cumplir esas necesidades, puede producirse un sentimiento de apatía, indiferencia e incluso aversión hacia el deporte (Lienhart et al., 2020). En este sentido, Andre sentía que sólo existía en una pista de tenis, no reconocía su identidad fuera de ella: “Solo he conocido una existencia, y estaba llena de expectativas, de una necesidad de ser algo por otras razones y no por una propia” (p. 162). La contradicción entre sus deseos y sus actos que expresa Agassi muestra la discrepancia que sentía entre su yo real y el ideal, e incluso normativo, que demandaba su padre. Desde la teoría de la discrepancia, existen tres dominios básicos del yo: el real, el ideal y el que debería ser (Higgins, 1987). Las divergencias entre cómo una persona se ve a sí misma y cómo cree que debería ser (en el caso de Agassi, el jugador que su padre quería que fuese), pueden provocar miedo y ansiedad, además de que, en muchas ocasiones, puede llegar a sentirse culpable por no cumplir con lo que se espera de ella.

A pesar de lo anterior, paradójicamente, los/as jóvenes que perciben limitaciones para desarrollar una identidad alternativa fuera del deporte son menos propensos a abandonar la actividad (Coakley, 1992). Por ello, continuar jugando se convirtió en un aliciente para Andre:

Él me grita con todas sus fuerzas: ¡Tú eres jugador de tenis!, ¡tú vas a ser número 1 del mundo!, ¡tú vas a ganar mucho dinero! Ese es el plan, y no hay nada más que hablar. [...] Además de sentir amor por mi padre y querer complacerlo, no quiero disgustarlo. Cuando mi padre se enfada ocurren cosas malas. Si él dice que voy a jugar al tenis, que voy a ser número 1, ese es mi destino y yo no puedo hacer más que asentir y obedecer (p. 77).

Sólo vale ganar: a propósito del número 1

Durante su infancia y adolescencia (e incluso gran parte de su vida adulta), para Andre ni la competición, ni mucho menos la victoria, suponía una satisfacción personal, sino más bien una manera de querer complacer las expectativas de su padre; así pues, ganar suponía un alivio ante el temor de perder y tener que aguantar su posible reacción:

Yo no he perdido nunca y no imagino cuál será la reacción de mi padre si pierdo. Juego como si me fuera la vida en ello, lo que es cierto. Tengo mucho miedo, mi padre me va a matar. Me pongo las pilas, gano el segundo set 6-0 (p. 53).

El miedo a decepcionar a su padre condicionaba su comportamiento, como muestra el episodio de una final de consolación que perdió y se quedó fuera del podio, aunque le otorgaron un premio a la deportividad. A Andre le gustaba el trofeo, pero sabía que para su padre un premio a la deportividad era insignificante. Entonces, como forma de complacerlo, le dijo lo que quería escuchar:

Durante la ceremonia posterior, un hombre se encarga de entregar los tres trofeos preceptivos y acto seguido, anuncia que ese año se hará entrega de un trofeo a la deportividad. [...] Increíblemente pronuncia mi nombre. Me alarga el trofeo y me indica que suba a recogerlo. [...] Es un trofeo super bonito. [...] Salgo del recinto en dirección al coche apretando el trofeo contra mi pecho, mi padre va un paso por detrás. Él no dice nada, yo no digo nada. Finalmente, rompo mi silencio y le digo: No quiero esta tontería. Lo digo porque creo que es lo que mi padre quiere oír. Mi padre se acerca a mí, me arranca el trofeo de las manos y lo estampa contra el suelo partiéndolo en pedacitos. Yo no digo nada, sé que no debo decir nada (p. 75).

Conforme los/as niños/as avanzan en edad, la implicación de los padres y madres se va reduciendo paulatinamente, hasta que es el propio deportista el que asume una responsabilidad total de su práctica deportiva (Côté & Fraser-Thomas, 2011). En el caso de Andre, esto comienza a hacerse visible cuando, con 12 años, su padre decide enviarlo a la academia para tenistas de Nick Bollettieri, a pesar de su reticencia: “Tú tienes que comer tenis, dormir tenis, beber tenis. Es la única manera de que llegues a ser número 1. [...] Por la cara que pone, veo que ya está decidido. Fin de la discusión” (p. 92). A partir de ese momento, la presión que su padre ejercía directamente sobre él va reduciéndose, pero se mantienen episodios en los que siente una presión interna y falta de valor para tomar decisiones por sí mismo, para buscar una alternativa.

Con 15 años, a Andre se le presenta la última oportunidad para dar marcha atrás y buscar esa alternativa al tenis. Llega a la final de un torneo y le corresponde un cheque, si lo

acepta, automáticamente será un jugador profesional; pero si lo rechaza, podrá escoger otra alternativa. Entonces, aparece por primera vez la oportunidad de elección:

Me abro paso hasta la final y, aunque pierdo, como finalista me corresponde un cheque de 1100\$. Querría aceptarlo. Me muero por aceptarlo. [...] Sin embargo, si lo acepto me convierto en un jugador profesional de tenis. Para siempre, sin posibilidad de dar marcha atrás. Telefono a mi padre a Las Vegas y le pregunto qué debo hacer. Mi padre responde: ¿qué coño estás preguntando? ¡Coge el dinero, claro! [...] ¡Has dejado el colegio! A efectos prácticos te has quedado en octavo de primaria. ¿Qué otras alternativas tienes?, ¿qué otra cosa vas a hacer?, ¿ser médico? (p. 127).

Andre había hecho un trato con Nick para dejar de ir a la escuela y dedicarse mañana y tarde a practicar en la academia. Por tanto, incluso él mismo limitaba sus posibilidades de encontrar alternativa al tenis. Odiaba el tenis, pero su rebeldía, la presión que aún arrastraba por parte de su padre y la ausencia de opciones, marcaban su camino. Desde entonces, su única preocupación debía ser ganar.

De acuerdo con Cox et al. (2008), la excesiva competencia y énfasis en la victoria puede contribuir a la aparición de sufrimiento y ansiedad en los/as niños/as, sumado a la pérdida de diversión y disfrute. Cuando ganar se convierte en el único propósito de la competencia, provoca un locus externo de causalidad y el sentimiento de autodeterminación y autonomía del deportista disminuye, así como su motivación intrínseca (Ryan & Deci, 2017).

Tal vez por ese motivo, cuando llega a ser número uno del ranking mundial por primera vez, con 25 años, Andre no sentía nada especial, porque esa no era su meta, era la expectativa que su padre había creado en él, imponiéndosela como objetivo:

A continuación, recibo la llamada de un periodista. Le digo que estoy contento por el ranking, que es agradable llegar a lo mejor que se puede ser. Pero es mentira. Eso no es en absoluto lo que siento. Es lo que quiero sentir. Es lo que se espera de mí que sienta, lo que me digo a mi mismo que debo sentir. Pero en realidad, no siento nada (p. 252).

Agassi, siendo ya adulto y habiéndose reducido la presión de su padre, seguía sintiendo odio por la incapacidad de decidir, de tener el control de su vida, pues el hecho de dedicarse al tenis le había sido impuesto. Por ello, como forma de rebeldía, tenía comportamientos inapropiados y vestía con atuendos extravagantes, en un intento de “evadirse” del mundo real. Pasó por una mala racha, incluyendo épocas de consumo de drogas, que perjudicó su vida personal y deportiva, pues estuvo retirado del circuito. Sin embargo, a partir de una serie de cambios en

su vida afectiva consiguió invertir su relación con el tenis y disfrutar de su práctica. Así, realizó uno de los mayores regresos en la historia de ese deporte, pues pasó de estar fuera del top 100 a volver a ser número uno del mundo. Eso le dio fuerzas para extender su carrera deportiva hasta los 36 años, en 2006, cuando, tras perder en 3ª ronda del US Open, se retiró del circuito profesional.

Reflexiones finales

El caso de André muestra con claridad el miedo al rechazo parental que sufren algunos/as niños/as en el deporte y sus posibles consecuencias. Algunos/as jóvenes perciben que sus padres y madres únicamente los estiman bajo ciertas condiciones, es decir, si hacen ciertas cosas o actúan de cierta forma. Del miedo al rechazo puede aparecer un hábito negativo compulsivo, que se traduce en la necesidad de complacer a los demás a cualquier costo, negando las propias necesidades.

De acuerdo con nuestro estudio, la intervención parental en el ámbito deportivo puede ser considerada un arma de doble filo: por una parte, puede favorecer la motivación del individuo, mientras que, por otra, podría generar una presión perjudicial en el sujeto, llegando incluso a desalentarlo. Desde nuestro punto de vista, es fundamental que la familia favorezca la libre elección de la práctica deportiva y apoye al niño/a en su decisión, pues de esta manera facilita que se sienta competente favoreciendo la mejora de su autoestima. En este sentido, de acuerdo con Arias (2008), es importante considerar que el proceso de formación deportiva, especialmente en las edades más tempranas, no sólo debe encaminarse hacia el rendimiento, sino también al desarrollo de patrones sociales, cognitivos y psicológicos. Por otro lado, minimizar el abandono del deporte y potenciar los posibles beneficios de su práctica en la construcción de la identidad de los participantes, requiere redefinir los objetivos, priorizando la diversión sobre la victoria; permitir que los/as niños/as tengan autonomía y capacidad de decisión respecto a su práctica, así como disminuir la presión de las familias e instarlos a evitar que proyecten sobre sus hijos e hijas sus propios sueños de éxito deportivo (Witt & Dangi, 2018).

Asimismo, queremos señalar la importancia de visibilizar lo que podríamos llamar la cara menos conocida del deporte espectáculo. Consideramos esencial que la educación física escolar proporcione un marco de análisis crítico sobre este fenómeno. Sabida es la importante influencia que los deportistas profesionales pueden tener en la infancia y adolescencia, pudiendo convertirse en referentes ideales respecto a su estilo de vida y valores como la disciplina, el esfuerzo o el afán de superación. Sin embargo, a menudo, las imágenes y relatos sobre los/as deportistas aparecen cubiertos de una pátina de

mitificación que nos hace olvidar los procesos subjetivos experimentados por la persona.

Finalmente, destacar el interés de las autobiografías de deportistas como recurso tanto pedagógico como de investigación. En el primer caso, dado que son textos disponibles para el público, pueden ser utilizados con el alumnado de educación física como base para reflexionar sobre el fenómeno deportivo, analizar sus puntos críticos, así como profundizar en las experiencias identitarias del deportista. Respecto a la investigación, de acuerdo con Sparkes y Stewart (2015), las autobiografías deportivas constituyen una importante fuente para el análisis narrativo dado que muchas de ellas brindan interesantes relatos sobre la vida privada de personalidades públicas, reflejando expresiones subjetivas de sus experiencias muy diferentes en aspectos clave a las aportadas por periodistas, historiadores o investigadores.

Referencias

- Águila, C., Sicilia, A., & Segovia, L. (2020). El ideal de cuerpo delgado y la formación del sujeto neoliberal: un estudio de caso. *Movimiento*, 26(e26084). <https://doi.org/10.22456/1982-8918.104124>
- Arbeláez, M., & Onrubia, J. (2014). Análisis bibliométrico y de contenido. Dos metodologías complementarias para el análisis de la revista colombiana Educación y Cultura. *Revista de Investigaciones UCM*, 14(23), 14 - 31. <http://dx.doi.org/10.22383/ri.v14i1.5>
- Arias, J. L. (2008). El proceso de formación deportiva en la iniciación a los deportes colectivos fundamentado en las características del deportista experto. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 13, 28-32. Recuperado de: <https://recyt.fecyt.es/index.php/retos/article/view/35024/18960>
- Coakley, J. (1992). Burnout among adolescent athletes: A personal failure or social problem? *Sociology of Sport Journal*, 9(3), 271-285. <https://doi.org/10.1123/sj.9.3.271>
- Corbetta, P. (2003). *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: McGraw Hill.
- Côté, J., & Fraser-Thomas, J. (2011). Youth involvement and positive development in sport. In P.R.E. Crocker (ed.). *Sport psychology: A Canadian perspective*, (2nd ed, pp. 226-255). Toronto: Pearson Prentice Hall.
- Cox, R. H., Latrónico, A., & Mesher, L. (2008). *Psicología del deporte: Conceptos y sus aplicaciones* (Spanish Edition) (1ª ed.). Madrid, Editorial Médica Panamericana S.A.
- Danioni, F., Barni, D., & Rosnati, R. (2017). Transmitting Sport Values: The Importance of Parental Involvement in Children's Sport Activity. *Europe's Journal of Psychology*, 13(1), 75-92. <https://doi.org/10.5964/ejop.v13i1.1265>
- García, M.A., García, F., Arévalo, N.A., & García, S.T. (2019). Presiones deportivas y disposición óptima combativa. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 35, 335-340. Recuperado de: <https://doi.org/10.47197/retos.v0i35.61911>

- Guba, E. (2008). Criterios de calidad en la investigación naturalista. En J. Gimeno & A. Pérez (Eds.), *La enseñanza: su teoría y su práctica* (6ª edición, pp. 166-188). Madrid: Akal.
- Guillén, N. (2010). Intervención psicológica con padres: una alternativa en la búsqueda de logros deportivos. *Pensamiento Psicológico*, 8(15), 125-134. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3339356>
- Hellstedt, J. C. (1987). The coach/ parent/ athlete relationship. *The Sport Psychologist*, 1(2), 151-160. <https://doi.org/10.1123/tsp.1.2.151>
- Iglesias, P. P., Barbosa, I. P., & Mendes, A. (2022). O apoio parental na ginástica artística masculina: ouvindo os atletas da seleção brasileira. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 46, 916-924. Recuperado de: <https://recyt.fecyt.es/index.php/retos/article/view/94569>
- Lienhart, N., Nicaise, V., Martinent, G., & Guillet-Descas, E. (2020). Perceived parental behaviours and motivational processes among adolescent athletes in intensive training centres: A profile approach. *Psychology of Sport and Exercises*, 49, 101708. <https://doi.org/10.1016/j.psychsport.2020.101708>
- López, W. O. (2013). El estudio de casos: una vertiente para la investigación educativa. *Educere*, 17(56), 139-144. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/356/35630150004.pdf>
- Lorenzo, M., Cubero, R., López, A.M., & Hertting, K. (2018). Entrenando a familias. Evaluación de un programa de optimización de actitudes parentales en un club de fútbol. *Revista de Psicología del Deporte*, 27(3), 37-39. Recuperado de: <https://archives.rpd-online.com/article/download/v27-n5-lorenzo-fernandez-cubero-et-al/2460-10931-2-PB.pdf>
- McGannon, K.R., & Smith, B. (2020). Expanding socio-cultural identity research in sport psychology: The potential of athlete autobiographies. *Quaderns de Psicologia*, 22(3), e1556. <https://doi.org/10.5565/rev/psicologia.1556>
- Núñez, A., & García, A. (2017). Relación entre el rendimiento y la ansiedad en el deporte: una revisión sistemática. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 32, 172-177. Recuperado de: <https://recyt.fecyt.es/index.php/retos/article/view/53297/33667>
- O'Brien, B. C., Harris, I.B., Beckman, T.J., Reed, D.A., & Cook, D.A. (2014). Standars for Reporting Qualitative Research: A Synthesis of Recommendations. *Academic Medicine*, 89(9), 1245-1251. <https://doi.org/10.1097/ACM.0000000000000388>
- Palou, P., Pulido, D., Borràs, P. A. & Ponseti, F. J. (2019). A socioeducational intervention about parental attitudes in grassroots football and its effects. *Sustainability*, 11(13), 1-11. <https://doi.org/10.3390/su11133500>
- Palou, P., Pulido, D., Borràs, P. A. & Ponseti, F. J. (2020). Analysis of parents' behavior in grassroots football from a systematic observation. *Journal of Human Sport and Exercise*, 15(2), 387-399. <https://doi.org/10.14198/jhse.2020.152.13>
- Pujadas, J. J. (2000). El método biográfico y los géneros de memoria. *Revista de Antropología social*, 9, 127-158. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/view/RASO0000110127A>.
- Pulido, D., Borràs, P.A., & Ponseti, F.J. (2019). La influencia y actuación de los padres en el fútbol cadete. *SPORT TK: Revista Iberoamericana de Ciencias del deporte*, 8(1), 51-56. <https://doi.org/10.6018/sportk.362051>
- Qurban, H., Wang, J., Siddique, H., Morris, T., & Qiao, Z. (2019). The mediating role of parental support: The relation between sports participation, self-esteem, and motivation for sports among Chinese students. *Current Psychology* 38, 308-319. <https://doi.org/10.1007/s12144-018-0016-3>.
- Ramires, A, Armesto, M. J., de Souza, A. P., & Lopes, P. (2022). A influência parental na carreira de jovens atletas de Ginástica Artística. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 41, 804-811. Recuperado de: <https://recyt.fecyt.es/index.php/retos/article/view/79362/64149>
- Romero, S. (2010). El deporte espectáculo como base de actitudes interculturales. En *IX Congreso Internacional Educación Física e Interculturalidad. Mercado laboral y competencias asociadas* (pp.45-66). Murcia: Consejería de Educación, Formación y Empleo.
- Romero, S., Garrido, M., & Zagalaz, M. (2009). El comportamiento de los padres en el deporte. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 15, 29-34. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3457/345732280006>
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2017). *Self-Determination Theory: Basic Psychological Needs in Motivation, Development, and Wellness*. New York: Guilford Publishing.
- Sicilia, A., Fernández-Balboa, J. M., & Orta, A. (2017). The structure and content of flow experience narratives in sport: The tale of an elite sportsman. *Universitas Psychológica*, 16(1), 12-14. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1657-92672017000100012
- Sparkes, A., & Stewart, C. (2015). Taking sporting autobiographies seriously as an analytical and pedagogical resource in sport, exercise and health. *Qualitative Research in Sport, Exercise and Health*, 8(2), 113-130. <https://doi.org/10.1080/2159676X.2015.1121915>
- Steinberg, L. (2005). Psychological control: Style or substance? *New Directions for Child and Adolescent Development*, 108, 71-78. <https://doi.org/10.1002/cd.129>
- Straub, G. (2019). Parental (over-)ambition in competitive youth sport. A multi-theoretical approach. *German Journal of Exercise and Sport Research*, 49, 1-10. <https://doi.org/10.1007/s12662-018-0561-9>
- Wheeler, S. (2011). The significance of family culture for sports participation. *International Review for the Sociology of Sport*, 2(47), 235-252. <https://doi.org/10.1177/1012690211403196>
- Urzúa, G. (2021). *Análisis del deporte como un dispositivo de gestión gubernamental en programas institucionales orientados hacia niños, niñas y jóvenes en Santiago de Chile, Región Metropolitana* [Tesis doctoral, Universidad de Almería].
- Witt, P. A., & Dangi, T. (2018). Why Children/Youth Drop Out of Sports. *Journal of Park and Recreation Administration*, 36, 191-199. <https://doi.org/10.18666/JPra-2018-V36-I3-8618>